

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Marzo veintisiete de mil ochocientos setenta y dos.—*Agustín Peralta,* oficial mayor.

CRIMINAL

Causa seguida en el juzgado 2º de Distrito de México, contra D. Pascual Miranda, por falsa amonedación.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. juez.

El promotor dice: que en virtud de lo dispuesto por la superioridad con relacion á lo que afecta la presente causa á D. Pascual Miranda se han practicado nuevas diligencias, de las que ha tenido que imponerse el que suscribe examinando su contenido; habiendo visto como es natural y examinando previamente por segunda vez este proceso, en el cual no ha encontrado aun con las diligencias practicadas nuevamente motivo legal bastante para la culpabilidad ó delincuencia del expresado Miranda por haberse encontrado en la parte de su casa que arrendó á D. Antonio Cuadriello el volante; pues como tiene ya expuesto el que suscribe en su pedimento anterior de fojas 128 y 129 de esta causa, solo éste, es

decir, Cuadriello aparece delincuente; en consecuencia cree, que no habiendo mérito para que se le imponga pena al repetido Miranda, se le debe absolver del cargo.

México, Agosto veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—*Moctezuma.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Agosto veintitres de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa formada contra D. Pascual Miranda y Antonio Cuadriello por falsa amonedación; vistas las diligencias del sumario; el auto del sobreseimiento que con relacion al primero de los reos pronunció este juzgado; la confesion con cargos formulada á Cuadriello; lo pedido por la parte fiscal; la sentencia pronunciada en 15 de Diciembre de 1870; lo determinado por la superioridad revocando el sobreseimiento y mandando se reciba confesion con cargos al referido Miranda con relacion á los puntos indicados por el propio tribunal; vistas las diligencias que á virtud de la revocacion se han practicado por este juzgado; así como la confesion con cargos, alegato del defensor C. Lic. José M. Batiz y pedimento fiscal y visto en fin lo que debía;

Considerando, respecto al referido Miranda que es á quien exclusivamente debe contraerse el presente fallo: que de las diligencias nuevamente practicadas y de la confesion con cargos no resulta circunstancia alguna que compruebe ó corrobore su responsabilidad por la tenencia del volante aprehendido, y en consecuencia, dé mérito para la condenacion ó aplicacion de pena alguna, pues muy al contrario se han aclarado con mayor exactitud las diferencias que en concepto de la superioridad existian en las respectivas declaraciones de Miranda y Cuadriello; que subsistiendo en opinion de este juzgado las mismas razones de hecho y legales que se tuvieron presentes para determinar el sobreseimiento, las que de con-

siguiente y supuesto que está mandado se pronuncie sentencia condenatoria ó absolutoria, deben para esto último tener mas fuerza, declarar que por las razones, propios y legales fundamentos porque se dictaron el auto de 2 de Mayo de 1870, y sentencia de 15 de Diciembre del propio año, debia de absolver y absolvía del cargo á D. Pascual Miranda quedando en libertad bajo la fianza que ya tiene otorgada, para oíntretanto se revisa esta causa por la superioridad. Hágase saber y remítase previa citación fiscal al superior tribunal de Circuito. Lo decretó y firmó el C. juez 2º de Distrito Lic. José María Canalizo. Doy fé.—*José M. Canalizo.*—*Inocencio Santaella*, secretario.

*Pedimento del C. promotor fiscal del
tribunal de Circuito.*

El fiscal dice: que practicadas por el inferior las diligencias prevenidas por esa superioridad en el auto de 30 de Marzo último y de las que aparece que examinados tanto Cuadriello como Miranda sobre el origen y términos del contrato con que el primero adquirió el volante y las señas particulares de él, resultaron conformes en lo que cada uno podia saber sobre esos particulares; así como que los testigos examinados sobre el ejercicio ú ocupacion de Cuadriello, contestes declararon, que su oficio era grabador y les constaba, porque en esto lo habian ocupado algunas veces, fojas 136 y 138 vuelta, y los peritos á quienes se entregó la moneda dieron su parecer en la comunicacion á fojas 22 del toca, diciendo que habia exceso en el feble que por ley deben tener las monedas; despues de esto esa superioridad en 28 de Junio se sirvió remitir la causa al inferior para que sentenciase respecto de Miranda, revocando al efecto el auto de sobreseimiento que en 2 de Mayo de 70 habia pronunciado el juez de 1ª ins-

tancia; en cumplimiento de esa superior disposicion, este tomó á Miranda su confesion con cargos y de conformidad con el pedimento del promotor, en 25 del que finó lo absolvió del cargo.

El que suscribe, en virtud de todas las constancias del proceso, y apareciendo de ellas probado plenamente que el volante fué aprehendido momentos despues de haber sido introducido en su casa, que este hecho único, no lo hace responsable del delito de monedero falso, ni del de receptacion de instrumentos para ese fin, puesto que se presentó el dueño de dicho volante, y en poder de Miranda no se encontró ninguna otra cosa que hiciera presumir que con aquel objeto se habia llevado á su casa ese instrumento; que si bien de su primera declaracion y de la de Cuadriello aparecen discordancias tales que inclinan el ánimo á creer que Miranda se proponia destinar ese instrumento á aquel objeto, estas presunciones no son siquiera la prueba privilegiada de que habla el art. 10 de la ley 4ª tít. 8º, libro 12 Novísima Recopilacion; por estas consideraciones y las que se deducen del decreto de 1º de Noviembre de 841, el que suscribe pide á esa superioridad se sirva confirmar el referido fallo del inferior.

México, Agosto treinta de mil ochocientos setenta y uno.—*Antonio Aguado*.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Noviembre veintidos de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida contra D. Pascual Miranda y D. Antonio Cuadriello por falsa amonedacion; la sentencia de 15 de Diciembre de 1870 en que el C. juez 2º de Distrito, con fundamento de la ley de 1º de Noviembre de 1841 y haciendo uso del arbitrio judicial que concede la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, primero; condenó á Antonio Cuadriello á la pena de año y medio de

prision contado desde la fecha del auto motivado, y segundo, sobreesayó en cuanto á D. Pascual Miranda por falta de mérito para reputarlo culpable, y por consiguiente acreedor á pena; los diversos autos de esta sala para mejor proveer; el de 28 de Junio del presente año en que se desaprobó el auto de 2 de Mayo del año pasado, y se mandó que la causa volviese al juez que la elevó para que la continuara y condujese por todos sus trámites contra D. Pascual Miranda; la diversa sentencia de 23 de Agosto último; en que el propio C. juez de Distrito por los fundamentos legales del auto de 2 de Mayo y sentencia de 15 de Diciembre citados absolvió del cargo á D. Pascual Miranda; lo pedido por el C. fiscal y lo alegado por los defensores de los acusados, con lo demás que se tuvo presente y ver convino.

Considerando:

Primero; que el art. 2º de la ley de 1º de Noviembre de 1841 hace responsable al cabeza de la casa en que se encuentra cualquier troquel, volante ó instrumentos de amonedacion, y por este solo hecho le impone pena el 3º, sin otra excepcion que la de que pueda presumirse racionalmente que dichos instrumentos se introdujeron en la casa sin conocimiento del responsable.

Considerando:

Segundo; que en la presente causa consta plenamente probado, que en las casas de los acusados D. Pascual Miranda y D. Antonio Cuadriello se encontraron, un volante en la del uno, y diversos instrumentos de amonedacion en la del otro, y que la excepcion no los comprende porque consta así mismo que dichos instrumentos los poseian con todo conocimiento.

Considerando:

Tercero; que aunque D. Pascual Miranda se excusó diciendo, que permitió la entrada del volante en su casa porque en ella tenia alquilado un cuarto á D. Antonio Cuadriello, dueño del dicho instrumento y que podía poseerlo legítimamente por ser

grabador y necesitarlo para la profesion, y esta excusa á ser cierta pudiera tomarse en consideracion; atento el espíritu de la ley, no puede aceptarse, porque lejos de probarla Miranda la contradijo conviniendo en el cargo que tuvo con Cuadriello, en que el volante lo habia recibido en prenda, contrato que no probó ninguno de los dos.

Considerando: que tampoco Cuadriello se excusó de una manera satisfactoria, porque si bien pudieran serle necesarios para el grabado de que se ocupa, algunos de los instrumentos que se le encontraron, tenia otros objetos propios únicamente para la amonedacion y que uno y otro de los acusados, lejos de desvanecer la presuncion de dolo, en que se funda la ley que los condena, la confirmaron por las contradicciones en que incurrieron con respecto al motivo porque se encontraba en un cuarto interior de una calle retirada un volante, que á ser del grabador Cuadriello y poseerlo para el ejercicio de su profesion, debería tenerlo en su taller donde era necesario: por la declaracion inverosímil de que Cuadriello no habia sacado del empeño el volante en dos años; por la circunstancia notable de no haber podido Cuadriello probar de modo alguno la compra del volante ni ninguno de los dos el empeño; por la contradiccion en que incurrieron en cuanto á la persona que llevó el instrumento á la casa de Miranda, pues este dijo que Cuadriello y este que Maturana, el que no declaró de conformidad, y finalmente por otras inverosimilitudes y contradicciones que se notan en las declaraciones de ambos acusados.

Considerando en consecuencia: que están comprendidos en las disposiciones de la citada ley, que esta impone una pena alternativa, y la sala no puede menos que sujetarse á sus preceptos; y finalmente que D. Antonio Cuadriello ha sufrido nueve meses de prision; por todo lo expuesto y con fundamento de la repetida ley de 1º de Noviembre de 1841 y la 8ª l.ª 31 part. 7ª, Primero: se revoca la sentencia del juez de

1ª instancia de 15 de Diciembre del próximo pasado año y 23 de Agosto del presente año, y se condena á Pascual Miranda al pago de una multa de novecientos diez y siete pesos, ó á un año de presidio con descuento de la prision que sufrió; y á D. Antonio Cuadriello á tres meses de esta misma pena ó al pago de doscientos cincuenta pesos de multa, á su eleccion; quedando ambos en la libertad de que disfrutaban, hasta que esta sentencia cause ejecutoria. Segundo, entréguese el volante á la casa de moneda ó inutilícense los objetos aprehendidos á Cuadriello, calificados por los peritos de no necesarios para el grabado, entregándose los demás al mismo Cuadriello. Tercero, hágase saber, y remítanse la causa y toca para su revision á la Suprema Corte de Justicia, quedando entretanto suspensa la ejecucion del fallo y lo acordado. Así por unanimidad lo proveyeron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Manuel Posada.*—*Pablo M. Rivera.*—*José M. Herrera y Zavala.*—*José M. Guerrero.*—*A. Zerccero.*—*Orrio P. Tayle, secretario.*

Pedimento del O. Procurador general de la nacion.

El procurador general de la nacion dice: Que en la causa seguida por el juzgado segundo de Distrito de esta capital contra D. Pascual Miranda y D. Antonio Cuadriello por aprehension en la casa del primero de un volante y en la del segundo de diversos instrumentos propios para la acuñacion de monedas, está perfectamente probada, la aprehension en casa de Miranda del volante y la de los otros instrumentos en casa de Cuadriello. Interrogados separadamente sobre la existencia en casa de Miranda del volante, el mismo Miranda quiso exculparse alegando, que Cuadriello

le habia tomado en arrendamiento un cuarto para colocar en él los instrumentos aprehendidos. Cuadriello dijo, que hacia algun tiempo Miranda le habia prestado una cantidad sobre el volante, y que por este motivo lo habia llevado á su casa. En carreo practicado entro ambos, Miranda convino en lo expuesto por Cuadriello; pero desde luego llama la atencion, que dicho Miranda en su primera declaracion no dijese una sola palabra del pretendido empeño, y esto hace en extremo sospechosa la facilidad con que convino en lo declarado por Cuadriello. Ninguna otra prueba hay del pretendido empeño, y sabido es que el solo dicho de los cómplices en un delito no constituye prueba; mucho menos, cuando como en el presente caso, incurra en variedades y verdaderas contradicciones.

Estas ligeras indicaciones bastan para poner en claro, que Miranda no ha justificado una razon legal, ó siquiera racional de la existencia en su poder del volante de que se trata; y como la aprehension de esto es tambien un hecho justificado, se sigue necesariamente que Miranda se halla en el caso del artículo segundo de la ley de primero de Noviembre de 1841. A pesar de una induccion tan clara, el juzgado de Distrito dicto un auto de sobrescimiento y puso á Miranda en libertad bajo de fianza; pero el tribunal de Circuito, fundándose sustancialmente en las razones indicadas, revocó ese auto y mandó que la causa continuase en forma y por todos sus trámites respecto de Miranda. Lo hizo así el juzgado de Distrito y falló en definitiva absolviendo del cargo á Miranda por las mismas razones en que se fundó para dictar el auto de sobrescimiento. El tribunal de Circuito revocó tambien esta sentencia ó impuso á Miranda una multa de novecientos diez y siete pesos ó un año de presidio, con descuento de los dias que tuvo de prision.

Respecto de Cuadriello, el juzgado de Distrito siguió la causa por todos sus trá-

mites hasta pronunciar sentencia definitiva, y en esta lo condenó á un año y medio de prision contado desde la fecha del auto motivado. El tribunal de Circuito reformó esta parte de la sentencia, imponiendo á Cuadriello tres meses de prision ó una multa de doscientos cincuenta pesos.

El que suscribe, está conforme con el fallo de segunda instancia en lo que se refiere á D. Pascual Miranda, por que dicho fallo es totalmente arreglado á lo que previenen los artículos segundo y tercero de la ley de primero de Noviembre de 1841; pero no puede estarlo en la parte relativa á Cuadriello. En el proceso aparece probado, que éste es mas culpable que Miranda; porque Cuadriello no solo poseia instrumentos de amonedaion sino que se prevalecia de su oficio para arreglarlos ó construirlos, y se han encontrado en su poder muestras que acreditan lo uno y lo otro.

Debe además fijarse la atencion, en que Cuadriello aparece iniciado en otro proceso que se siguió en Morelia por aprehension de una maquinaria completa para fabricar monedas. Me refirió sobre este punto á lo que en dicha causa he manifestado, y me abstengo de pedir sobre ese punto, así por que aun no está concluida la averiguacion, como por que la causa está radicada en el juzgado de Distrito de Morelia. Pero de todos modos la culpabilidad de Cuadriello en la presente causa está bien probada y hay circunstancias agravantes que exigen se le imponga una pena mayor que la aplicada á Miranda.

Por estas consideraciones y á reserva de pedir conforme á derecho y segun lo que resulte contra Cuadriello en la causa instruida en el juzgado de Distrito de Michoacan, pido en la presente.

Primero; que se confirme respecto de D. Pascual Miranda la sentencia pronunciada por el tribunal de Circuito de esta capital en 22 de Noviembre de 1871.

Segundo; que se revoque dicha sentencia en lo que se refiere á Cuadriello y éste sea

condenado á dos años de presidio ó mil pesos de multa.

Tercero; que se confirme la misma sentencia de segunda instancia en la parte que manda inutilizar los objetos de amonedaion aprehendidos, y que la entrega del volante á la casa de moneda se entienda pagando ésta su legítimo valor.

Cuarto; que se libren las órdenes correspondientes para la reaprehension de Miranda y Cuadriello. México, Enero diez de mil ochocientos setenta y dos.—Una firma.
—L. Guzman.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo seis de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la causa instruida por falsa amonedaion contra D. Pascual Miranda y D. Antonio Cuadriello ante el juzgado segundo de Distrito de esta ciudad y la primera sala del tribunal superior con funciones del tribunal de Circuito; las diligencias practicadas en primera y segunda instancia; lo pedido ante esta primera sala por el C. procurador general de la nacion y todo lo demás que convino.

Considerando: que si respecto de D. Pascual Miranda no puede decirse que ha cometido el delito de falsa amonedaion en el presente caso; puesto que en el proceso aparece que el volante que se halló en su casa de la calle de la Misericordia, fué aprehendido en los mismos momentos en que se introducía á ella de la casa de Cuadriello, no ha probado Miranda que no hubiera intencion de usar de él, así como tampoco ha probado debidamente que lo iba á recibir en prenda por la deuda que dice le tenia Cuadriello, ni que lo recibió en la casa de la calle de la Misericordia por haber alquilado á Cuadriello unas piezas de esa casa para que en ella se guardara el volante; que la variacion relativa al objeto

con que Miranda recibiese el volante en la casa que habitaba, induce en su contra la presuncion de que se destinaba para falsificar moneda; habiendo sin embargo, en favor del mismo, la circunstancia de que por la inmediata aprehension de los útiles, no pudo consumarse el delito.

Considerando respecto de Cuadriello: que en su casa se encontraron otros instrumentos propios para fabricar moneda falsa y diversos de los necesarios para ejercer el arte de grabador que Cuadriello ejercio.

Considerando: que segun la ley de 19 de Noviembre de 1841 el dueño de la casa en que se encuentran instrumentos propios para falsificar moneda, solo puede exceptuarse probando que los instrumentos se introdujeron sin su consentimiento.

Considerando ademas: que hay diferencia notable entre la consumacion y el conato de un delito, y que por lo mismo no debe castigarse el delito consumado con la misma pena que el conato de cometerlo: usando del arbitrio que concede la ley 8ª, tít. 31, part. 7ª, se declara:

Primero; que se revoca la sentencia pronunciada por la 1ª sala del tribunal superior de Distrito respecto de D. Pascual Miranda y se le condena, teniendo en consideracion el tiempo que estuvo preso, al pago de cuatrocientos diez y siete pesos de multa y en su defecto á seis meses de presidio con descuento del tiempo que estuvo preso.

Segundo; que se confirma respecto de D. Antonio Cuadriello, teniendo tambien en consideracion el tiempo que estuvo preso desde el 2 de Abril de 1870 hasta el 9 de Enero de 1871, la mencionada sentencia que lo condena á tres meses de la misma pena ó al pago de doscientos cincuenta pesos de multa, á su eleccion.

Tercero; se confirma la misma sentencia en la parte que dispone que se entregue el volante á la casa de moneda, y se inutilicen los objetos aprehendidos á Cuadriello calificados por los peritos de no necesarios

para el grabado, entregándose los demas al mismo Cuadriello.

Cuarto; devuélvase las actuaciones de la 1ª y 2ª instancia á la 1ª sala del tribunal superior del Distrito con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Mª Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Abril dos de mil ochocientos setenta y dos.—*Alfo Gomez Eguarte.*

COMPETENCIA

Iniciada por el juez de 1ª instancia de Veracruz, al 2º de lo civil de México, para conocer de la demanda ejecutiva sobre pesos, que los señores Courvissier y Robert hacen á los señores de Oleirre y Cª de Veracruz.

PEDIMENTO FISCAL.

El fiscal dice: que los presentes autos tienen por objeto la competencia iniciada por el juez de 1ª instancia del Estado de Veracruz, al 2º de lo civil de esta capital para conocer de la demanda ejecutiva que los señores D. Carlos Courvissier y D. Augusto Robert, como dueños de un crédito que los adjudicó el concurso de la casa de comercio situada en esta capital, y la que giraba bajo la razon social "Stnssy Durand y compañía," hacen á los señores H. de Oleire y compañía residentes en aquel puerto; reclamándoles la cantidad de mil cuatrocientos setenta y un pesos, setenta centavos.